

Un amor que no pudo ser

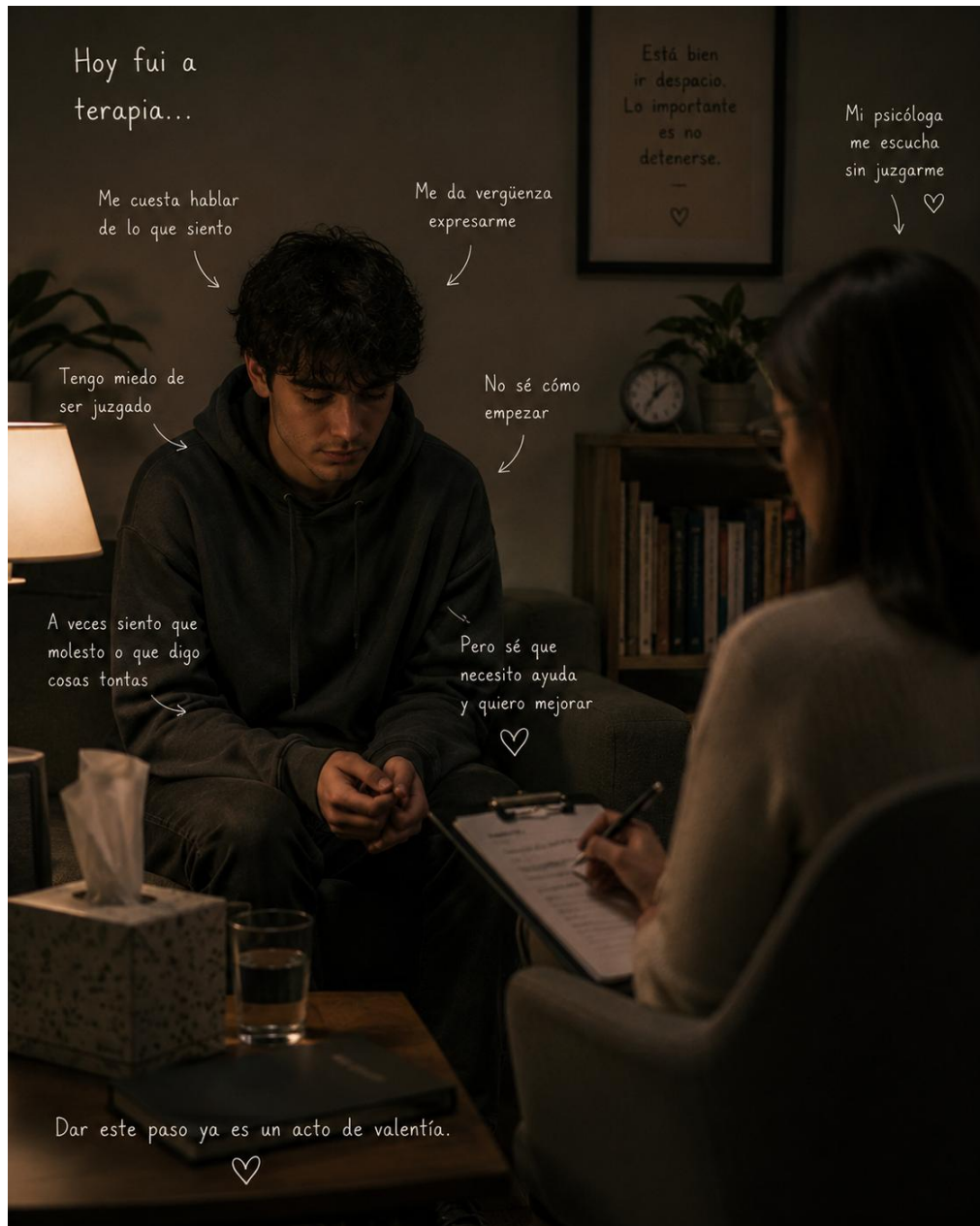


Mi nombre es Nazareno soy una persona tímida y reservada. Siempre me han pasado cosas de la vida que me han hecho sentir inseguro y con miedo. Me cuesta mucho trabajo hablar con personas que no conozco, me siento paralizado y la ansiedad se apodera de mí.



Desde pequeño fui un niño callado, siempre prefería observar desde la distancia en lugar de participar en las conversaciones o juegos de los demás. Mis padres intentaron ayudarme a superar mi timidez llevándome a terapias y clases de teatro, pero nada parecía funcionar. Siempre fui el chico introvertido que prefería pasar

desapercibido en las reuniones sociales.



Mis problemas de autoestima se agravaron cuando llegué a la adolescencia. Comencé a compararme

con mis compañeros de clase, que parecían tener una facilidad innata para relacionarse con los demás. Yo, en cambio, me sentía como un extraño en mi propio entorno, incapaz de encontrar mi lugar en el mundo.





La escuela secundaria fue un infierno para mí. Era blanco fácil de burlas y bromas pesadas por parte de mis compañeros. No podía defenderme, mi lengua se atascaba en mi boca cada vez que intentaba responder a sus agresiones. Me refugiaba en la soledad de mi habitación, donde las paredes eran mi único consuelo.



A medida que pasaban los años, mi timidez se convirtió en un muro infranqueable que impedía cualquier posibilidad de establecer vínculos con los demás.



Nazareno era un joven apasionado por la vida saludable. Desde pequeño había aprendido la importancia de cuidar su cuerpo, por lo que siempre se esforzaba por mantenerse activo, comer de forma balanceada y mantener

una actitud positiva ante cualquier situación.



Todos los días, al despertar, Nazareno salía a correr por las calles de su ciudad. Era su momento de paz, en el que podía desconectar del mundo y disfrutar del aire fresco de la mañana. El ejercicio físico le ayudaba a

mantenerse en forma y a liberar el estrés acumulado durante la semana.



Después de correr, Nazareno solía practicar algún deporte, ir al gimnasio

a hacer pesas. Le encantaba sentir la adrenalina correr por sus venas y superar sus propios límites. Para él, el deporte era una forma de vida, una manera de mantener su cuerpo y su mente en equilibrio.



Pero no solo se preocupaba por su cuerpo, también por su alimentación. Nazareno era cuidadoso con lo que

comía, evitando los alimentos procesados y optando por frutas, verduras y proteínas magras. Sabía que una buena alimentación era clave para mantenerse sano y en forma, por lo que se esforzaba por llevar una dieta equilibrada y saludable.



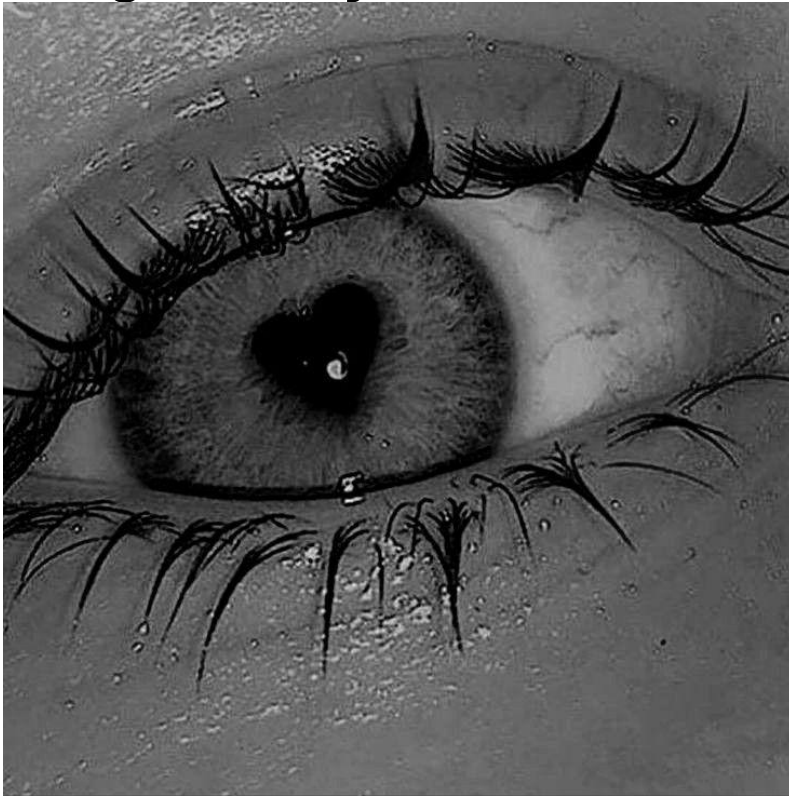
Pero lo que realmente destacaba en Nazareno era su actitud positiva ante la vida. Siempre veía el vaso medio lleno,

buscaba el lado bueno de las situaciones y no se dejaba vencer por los obstáculos. Su optimismo era contagioso, inspirando a todos los que lo rodeaban a mantener una actitud positiva ante la vida.



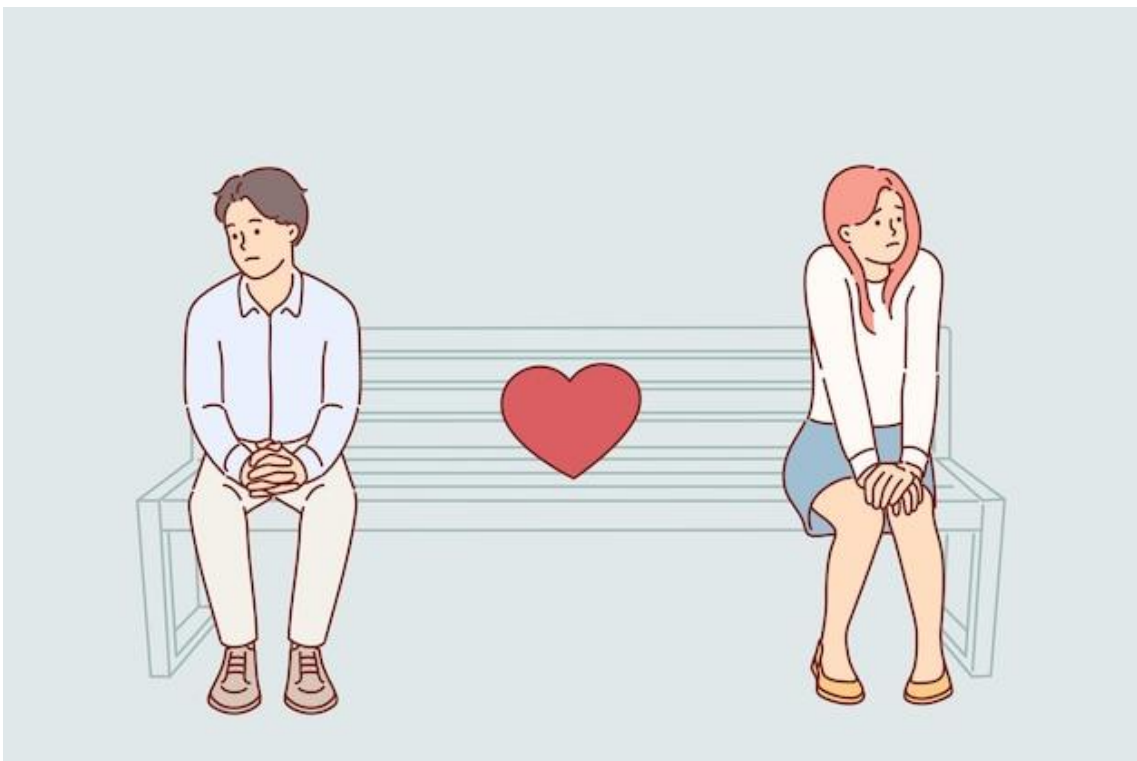
En el tumultuoso año 2023, encontré a mi primer amor en medio de la confusión y el caos que rodeaba nuestras vidas. Desde el primer momento en que nuestros ojos se encontraron, supe que había una conexión especial entre nosotros. Sin embargo, esa conexión se manifestaba

principalmente a través de miradas furtivas y sonrisas tímidas, ya que nuestras palabras parecían estar atrapadas en la jaula de nuestra propia inseguridad y timidez.



Era como si estuviéramos bailando en una fina línea entre la realidad y la fantasía, atrapados en un mundo distópico donde la comunicación verbal era un desafío imposible de superar. Cada vez que intentábamos

entablar una conversación, nuestras palabras se enredaban y se desvanecían en el aire, dejándonos con la sensación de que algo crucial se perdía en la traducción.



A medida que pasaban los días, el miedo de no poder expresarme adecuadamente comenzaba a consumirme. Me sentía como un náufrago perdido en un mar de

emociones tumultuosas, luchando por encontrar una forma de comunicarme con mi amor de una manera significativa. Sin embargo, cuanto más luchaba por romper las barreras que separaban nuestros corazones, más me daba cuenta de que la verdadera batalla se libraba dentro de mí mismo.



La voz de la duda y la autocrítica resonaba constantemente en mí

cabeza, socavando mi confianza y alimentando mis miedos más profundos. ¿Y si decía algo incorrecto? ¿Y si me rechazaba? ¿Y si nunca encontraba las palabras adecuadas para expresar lo que realmente sentía? Estas preguntas se convirtieron en una pesada losa que pesaba sobre mi pecho, impidiéndome abrirme por completo a mi amor y dejándome atrapado en un silencio paralizante.



Al pasar del tiempo, comencé a notar la presencia constante de la chica con una hermosa sonrisa cada vez que salía a caminar. Nuestros encuentros eran casuales, pero siempre me detenía a saludarla con una sonrisa en el rostro. Poco a poco, la conexión entre nosotros fue creciendo de manera inexplicable.



En ocasiones, cuando la veía a lo lejos, sentía un presentimiento de que iba a encontrármela, como si la vida me

estuviera dando señales. Decidí investigar más sobre ella y descubrí que era una chica que recordaba de mi infancia, lo cual me llenó de emoción y tristeza a la vez al recordar a mi abuelo, quien había fallecido.

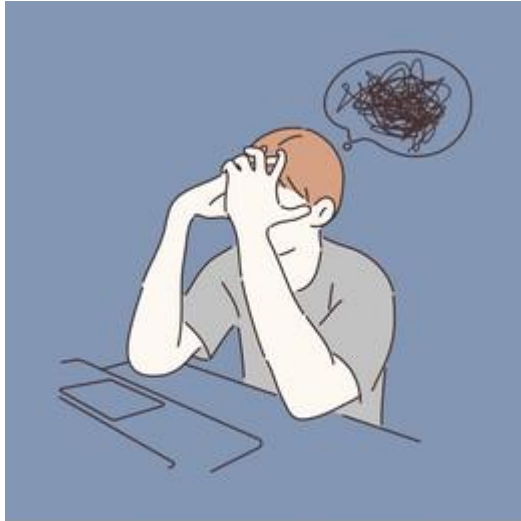




Decidí enviarle mensajes desesperados a ella, pero mis ansiedades y depresiones comenzaron a manifestarse de manera intensa. Me sentí mal al darme cuenta de que estaba cayendo en un estado de desequilibrio emocional, y le confesé a la chica que nunca había tenido novia y que no estaba jugando con sus sentimientos.



Salí una tarde a caminar por el centro angustiado y por la misma mente creía que veía a esa chica me la imaginaba era todo mentira que la mente recreaba todo por la misma desesperación.



shutterstock.com • 1788891950

Fui a visitar a mi abuela triste para ver sí me sentía mejor a compartir una charla con mates acompañado, pero era todo un caos interno, entonces la chica que cuidaba A Mi abuela me muestra una foto de ésa chica con su hermosa sonrisa y tú ve una charla corta sin ganas de nada como qué algo cambio dentro de mí la forma de ser me sentía diferente.



Me contacté en Mar Del Plata con una persona que tira las cartas, una vidente y hablando me dijo a vos te hizo brujería ella, yo con ansiedad no pude pensar nada solo fue angustiarme totalmente yo decía no puede ser verdad.



La vidente me dijo los efectos de un hechizo que le hace a una persona que le agarra ansiedad, ponerse angustiado se siente perseguido, que piensa constantemente en esa persona.

A partir de ese momento, mi vida dio un giro negativo. No paraba de llorar no tenía paz, me sentía perseguido y observado por todas las personas a mi

alrededor. Incluso llegué a pensar que estaba embrujado por los dichos de esa charla con esa señora vidente fue verdad. No podía controlar mis pensamientos ni expresar lo que realmente sentía, lo cual me llevó a un estado de desesperación y delirio.



La ansiedad se apodero de mi, comienzo a comer alimentos no saludables y comienzo a dejar todas la

rutina sana que tenía de hacer deporte y ejercicio para estar mejor ya la energía no eran las mismas cada vez peor.

mi casa da frente a una avenida y tiene una vereda donde yo solía hacer mi caminata diariamente dónde me cruzaba a la chica, yo encerrado en una tormenta de voces que me perseguían sin control sin ganas de nada salí afuera con todos mis problemas, en esa noche me sentía tan mal, luego la ví qué ella estaba acompañada por otro hombre tan solo verla fijamente y decirme A mí mismo que soy un desastre, me sentía culpable de todo, sin pensar que podía ser un amigo que la acompañaba pero mi mente comienza a decirme ya la perdiste está

**con otra persona Mejor qué vos
comencé a escuchar el susurro de su
nombre en algunas personas, sentirse
perseguido empeoró demasiado ya sin
control yo pensando el efecto del
hechizo se hizo realidad.**



**Al día siguiente en una mañana
angustiado y perseguido agarré el
vehículo de mis padres, me escapé
hacia la playa a buscar tranquilidad lo
que fue una decisión no tan buena, a
sentirme tan mal, veía a las personas
qué Iván manejando en otros vehículos**

que me miraban fijamente A mí a los ojos ya con ese descontrol decidí ir hacía la playa a caminar mirando al piso pensando cómo podía hacer para hablarle a ella expresar mi amor, pero mi mente no dejaba de traicionarme, comencé a escuchar voces qué las personas que me rodeaban decían mi nombre completo un susurro qué me hacía sentir mal, decidí irme del lugar directamente a casa angustiado y con un descontrol total de mí no podía manejar a vuelta a casa se me hizo difícil llegar.





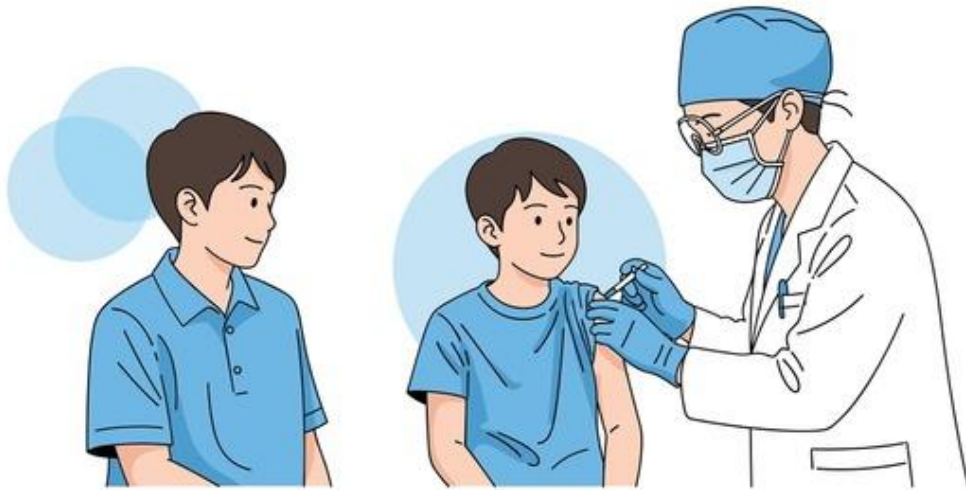
Emociones:

La ira



Al transcurso del día Sufrí un ataque de ira me sentía enojado con todo el mundo ya veía a las personas que me rodeaban asta mi propia familia todos enojados conmigo con una mirada de odio hacia mi y era mi mente misma

**recreando todo como si fuera real
como una película ese mismo día voy
al hospital y me dan un calmante.**



**Desesperado por encontrar una
solución, acudí a la iglesia en busca de
ayuda divina, pedí por justicia divina
hice una oración pidiendo que todas
las personas que se burla de mi tengan
lágrimas en sus ojos al verme pero
solo encontré más desesperación al
ver a todas las personas llorando a mi**

alrededor angustiada tal como yo me sentia, lo cual parecía salir de mi mente perturbada. Luego, busqué ayuda profesional en médicos, fui medicado para tratar la ansiedad y la depresión que me estaban consumiendo constantemente.





Con el paso de los meses, logré recuperarme, pero ella decidió denunciarme por acoso, lo cual me sumió en una profunda tristeza y desesperación una vez más. Me sentí derrotado y enfermo, solo quedaba en pensar en mí solamente para recuperar mi mente que estaba totalmente perdido, pero poco a poco con tratamiento y con medicación fui recuperando mi salud mental para volver a la realidad que todo lo que pase fue toda una ilusión imaginación de la misma mente.



Aprendí la lección de que es importante expresar nuestras emociones y sentimientos, sin guardarnos nada en el interior. Aunque el camino fue difícil y doloroso, entendí la importancia de cuidar mi salud mental, buscar ayuda cuando sea necesario y Rápido. Aprendí a valorar mi bienestar emocional y a no permitir que los pensamientos negativos y la ansiedad me consuman.

**La historia de mi encuentro con la
chica de la hermosa sonrisa de
recordar el pasado se convirtió en una
lección de vida sobre la importancia de
cuidar nuestra salud mental y
emocional en un mundo distópico
donde las emociones pueden jugar con
nuestra mente y llevarnos al borde del
abismo.**

FIN.

Autor: Nazareno Lambertucci